



Margarita Robles, acompañada por el secretario de Estado de Defensa, saluda a los mandos del contingente español de UNIFIL.

Con las tropas en LÍBANO

Margarita Robles realiza su primera visita a los militares que participan en misiones internacionales

QUERÍAMOS visitar esta posición y reconocer aquí el esfuerzo que están realizando, absolutamente impagable, las 24 horas, de día y de noche, en una situación que, si no se ve sobre el terreno, no se es consciente de ella». El pasado 29 de junio la ministra de Defensa, Margarita Robles, comprobaba desde la posición 4.28 la «calma tensa» que se extiende a lo largo de la divisoria virtual entre Líbano e Israel —la *blue line* o *línea azul*— trazada por Naciones Unidas y que transcurre casi en paralelo a la frontera

real para vigilar el cese de hostilidades entre ambos países desde 2006, año en el que sellaron la paz.

En este puesto avanzado, situado al sur del área de responsabilidad española, que abarca el Sector Este de la misión de la ONU, murió en 2015 el cabo Francisco Javier Soria, víctima de un proyectil de artillería disparado por el ejército hebreo contra posiciones de Hezbolá. Fue uno de los numerosos incidentes armados que se han registrado tras la firma del alto el fuego dictaminado por la ONU y el despliegue de los cascos azules en el sur de Líbano.

Las palabras de la ministra de Defensa iban dirigidas a los miembros de la compañía española que vigilan sin descanso desde este observatorio protegido con bloques de hormigón y concertinas para que no resurjan los enfrentamientos en cumplimiento de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad. De este promontorio parten también las patrullas que recorren la *línea azul* a los pies de los Altos del Golán hasta la localidad de Ghajjar y sus alrededores. «Este es un punto conflictivo permanente para nuestras tropas», le dijo a Robles en la posición 4.28 el teniente coronel Nico-

De «esfuerzo impagable», calificó la ministra la labor de los militares de la operación Libre Hidalgo

lás González, jefe del Grupo Táctico Ligerero Protegido, constituido sobre la base de la Brigada Aragón I. «Es un pueblo libanés, está dividido por la *blue line* y ha sido ocupado totalmente por Israel, lo que supone una violación continua de la Resolución 1701».

PRIMERA MISIÓN

La estancia de dos días, los pasados 28 y 29 de junio, en Líbano ha sido suficiente para que Margarita Robles haya conocido esa sensación de «paz relativa» que respiran las tropas españolas que participan en la operación *Libre Hidalgo* como parte de la Fuerza Interina de Naciones Unidas para Líbano (UNIFIL por sus siglas en inglés). También le ha servido para cumplir uno de sus principales deseos tras tomar posesión de su nuevo cargo apenas tres semanas antes. «He pedido que la primera visita a una misión fuera precisamente aquí para, de alguna manera, hacer un pequeño homenaje al trabajo que ustedes realizan y a sus 14 compañeros fallecidos, también al compañero salvadoreño», les dijo Margarita Robles a los cascos azules españoles desplegados en la base *Miguel de Cervantes* de Marjayoun durante la primera jornada de su viaje, un día antes de visitar la posición 4.28.

En dicha base tiene su sede el cuartel general del Sector Este de UNIFIL, liderado por España desde el principio de la misión en septiembre de 2006. Su jefe es ahora el general de brigada José Luis Sánchez Martínez-Falero, al mando de una brigada multinacional compuesta de cuatro grupos tácticos de nivel batallón de España, India, Indonesia y Nepal. Del primero forman parte, además, una sección y un pelotón de El Salvador, una compañía de Infantería de Serbia y siete militares de Brasil.

El viaje de la ministra de Defensa a Líbano también tuvo un marcado carácter diplomático. Antes de trasladarse a la base *Miguel de Cervantes* y establecer su primer contacto con las tropas españolas, el día 28 Margarita Robles se reunió en Beirut con su homólogo libanés

Yacoub Riad Al Sarraf, al que garantizó el compromiso de España de mantener su actual nivel de contribución a la misión de Naciones Unidas. En la actualidad, el contingente español está integrado por 593 militares y 12 guardias civiles desplegados en el Sector Este. Otros 17 trabajan en el Cuartel General de UNIFIL, situado al sur del país en la localidad costera de Naqura, a tan solo dos kilómetros de la frontera con Israel.

o la educación. Asimismo, manifestó la intención de su Gobierno —todavía pendiente de constituirse tras las elecciones legislativas de mayo— de convertirse en un elemento esencial en la reconstrucción de la vecina Siria, sobre todo, facilitando el retorno de los refugiados que ahora acoge procedentes de este país. Son entre un millón y medio y dos millones según ACNUR, una población adicional —a la que se suman



Militares españoles patrullan en una carretera próxima a la *blue line*, la línea marcada por la ONU entre Líbano e Israel para vigilar el cese de hostilidades.

En la capital de Líbano, Yacoub Riad Al Sarraf transmitió a Margarita Robles «el especial aprecio» que su pueblo tiene por la labor que desarrollan los cascos azules españoles al sureste del país. De hecho, previo al encuentro, tuvo lugar un homenaje a los 14 militares españoles fallecidos en la misión.

Además de las muestras de agradecimiento, Al Sarraf también le comunicó el interés de su país en que España pueda contribuir en un futuro a los planes de desarrollo de Líbano, especialmente en ámbitos como el turismo, la industria

280.000 palestinos— y que representa casi la mitad de los habitantes de Líbano, 4,2 millones.

Esta crisis humanitaria, uno de los principales asuntos tratados por Robles y Al Sarraf, se extiende al área de responsabilidad española, aunque no con la magnitud que en otras zonas del país. Y es visible desde el aire. El helicóptero *B-212* de la ONU que trasladó desde Beirut hasta la base *Miguel de Cervantes* a la ministra de Defensa tras concluir el encuentro con su homólogo libanés sobrevoló algunos de estos asentamientos



La ministra y el jefe de la Brigada Multinacional Este de UNIFIL depositan una corona de laurel ante el monumento a los caídos.

«Sois la mejor representación de la marca España», les dijo a los cascos azules españoles Margarita Robles

tos, los más próximos a la entrada del recinto militar. Lejos de considerarse campos de refugiados, son pequeños poblados de chabolas, muy dispersos, que en su conjunto acogen a cerca de 7.000 personas. Se levantan de manera improvisada, al margen de las organizaciones humanitarias, a las afueras de los pueblos que conforman el denominado «corredor musulmán», generalmente, bajo control de Hezbolá.

En esta área se encuentran algunos de los puntos más calientes donde operan las tropas españolas a lo largo de la *blue line*. A la citada posición 4.28 de Ghajjar que visitó la ministra de Defensa, se suma la 9.66 de Kafer Kela, donde despliega otra compañía española. En esta localidad el Gobierno de Tel Aviv comenzó a construir un muro de hormigón en 2012 sellando su frontera a lo largo de varios kilómetros y la histórica Puerta de Fátima, acceso de los trabajadores libaneses a los campos de cultivo israelíes durante muchos años.



La posición 4.28, con los Altos del Golán al fondo, donde falleció el cabo Soria en 2015 víctima del fuego de artillería israelí contra posiciones de Hezbolá en territorio libanés.

BASE CERVANTES

Margarita Robles viajó acompañada del secretario de Estado de Defensa, Ángel Olivares, y el comandante del Mando de Operaciones, teniente ge-

neral Fernando José López del Pozo. Tras tomar tierra en la base *Miguel de Cervantes*, fueron recibidos por el general Martínez-Falero. En la gran explanada de su plaza de Armas, con las banderas de Naciones Unidas, España y Líbano izadas, la ministra de Defensa pasó revista a un pelotón de honores, depositó una corona de laurel ante el monumento a los caídos y saludó a una representación de los mandos militares españoles.

A continuación, visitó los alojamientos y las áreas de descanso de las tropas españolas, mostrando su interés por conocer las condiciones de vida del personal que participa en la misión internacional «renunciando a muchas cosas, la mayoría dejando a sus familias», destacó la ministra.

Su recorrido continuó por las instalaciones del hospital *Role 2* —entre ellas la sala de telemedicina, la farmacia y la enfermería— y el área de reparación y mantenimiento de vehículos, como los Blindados Medios Sobre Ruedas (BMR) y los polivalentes ligeros *Lince* con los que los militares españoles patrullan a lo largo de la *blue line* y otras áreas sensibles.

Robles quiso concluir su primer día en Líbano cenando con las tropas españolas de la base como «una manifestación de apoyo» hacia ellas. Antes de ocupar su sitio en la línea de servicio con su bandeja para recoger la comida, dirigió unas palabras, en su nombre y también en el del presidente del Gobierno, a todos los componentes del vigesimonoveno contingente español de la operación *Libre Hídalgo* presentes en el comedor, extensibles a aquellos que se encontraban ausentes por estar de servicio esa noche. «Les transmitimos nuestro agradecimiento por el esfuerzo que realizan, tan callado, tan poco conocido muchas veces, pero que es garantía para la paz, para la libertad y la seguridad en el mundo».

En su alocución, Margarita Robles se refirió a las Fuerzas Armadas como «la mejor representación de la marca España, a la que llevan a todas partes con generosidad y sacrificio». En su opinión, «es algo que no tiene precio, que muy pocas personas pueden hacer y que ustedes en este contingente y en esta misión están realizando».



Felicitación a los militares en el exterior

DÍAS antes de viajar a Líbano, Margarita Robles mantuvo un encuentro por videoconferencia desde la sede central del Ministerio con los jefes de contingentes y de destacamentos, así como de los buques españoles que participan en misiones internacionales bajo bandera de la OTAN, la ONU y la UE. Acompañada por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, Fernando Alejandro, Robles recibió novedades desde Afganistán, Bosnia-Herzegovina, Cabo Verde, Colombia, Estonia, Irak, Italia, Líbano, Malí, Mauri-

tania, República Centroafricana, Senegal, Somalia, Turquía y Yibuti y desde el Mediterráneo central y el océano Índico.

La ministra transmitió a través de sus mandos un mensaje de felicitación a los 3.039 militares españoles desplegados en el exterior por el trabajo que realizan «en condiciones muy hostiles y difíciles en muchas ocasiones». Asimismo, destacó «la gran profesionalidad» de estos «hombres y mujeres que están dando lo mejor de sus vidas con la máxima dedicación para servir a España y al mundo».

Tras pernoctar en la base, la ministra de Defensa visitó al día siguiente la citada posición 4.28 y, a continuación, como final de su visita, el recién inaugurado Centro de Cooperación Cívico Militar (CIMIC) de las Fuerzas Armadas libanesas, creado a iniciativa del contingente español. Los cascos azules contribuyen al desarrollo y la estabilidad de su área de responsabilidad a través del contacto directo con las autoridades locales y la población promoviendo, por ejemplo, proyectos de impacto rápido, la enseñanza del castellano —en el marco del programa *Cervantes*— y actividades de apoyo sanitario y psicológico, entre otras. Por la labor de estos equipos CIMIC se interesó especialmente Margarita Robles.

En el ámbito puramente operativo, los mandos de la operación *Libre Hídalgo* reconocen que los incidentes en la *blue line* son pocos y, en principio, sin gravedad aparente, ya que en la mayoría de los casos se limitan al cruce de la frontera virtual por parte de cazadores o ganaderos de Líbano, aunque del lado israelí cada vez se producen más violaciones por el uso de drones.

«La calma es tensa», repetían los militares y «la paz relativa», expresaba la ministra de Defensa en la posición 4.28 antes de partir hacia España. Y es que, «donde un libanés ve un pastor, el ejército hebreo ve un espía», refería un oficial español.

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz